

Madre Teresa de Calcuta

El 5 de septiembre de 1997 falleció en la ciudad de Calcuta, India, la religiosa católica Madre Teresa de Calcuta, fundadora de la Congregación de las Misioneras de la Caridad, que había nacido el 26 de agosto de 1910 en Skopje, Albania, en cuyo homenaje se impuso su nombre a la Escuela Primaria N° 36 del Barrio Arricau, anteriormente Escuela N° 113 de General Sarmiento.



Era la menor de los hijos del matrimonio de Nikola y Drane Bojaxhiu, en el bautismo recibió el nombre de Gonxha Agnes, hizo su Primera Comuni3n a la edad de cinco a3os y medio, y fue confirmada en noviembre de 1916. La repentina muerte de su padre, cuando ella tena3a ocho a3os, dej3 a la familia en una gran estrechez econ3mica. Drane cri3 a sus hijos con firmeza y amor, y su profunda religiosidad despert3 en Gonxha Agnes la vocaci3n misionera a los doce a3os. Siendo a3n una ni3a ingres3 en la Congregaci3n Mariana de las Hijas de Mara3a, donde inici3 su actividad de asistencia a los necesitados. Conmovid3 por las cr3nicas de un misionero cristiano en Bengala, a los dieciocho a3os abandon3 para siempre su ciudad natal y viaj3 hasta Dubl3n, Irlanda, donde ingres3 a la vida religiosa en la Congregaci3n de las Hermanas de Nuestra Se3ora de Loreto. Al finalizar su noviciado y como quer3a ser misionera, fue destinada a la India embarcando hacia Bengala en 1931, ciudad donde curs3 estudios de magisterio y emiti3 sus primeros votos con el nombre de Hermana Mar3a Teresa, por Santa Teresa de Lisieux.

Tom3s Fern3ndez y Elena Tamaro en la “Biograf3a de Madre Teresa de Calcuta”, nos relatan:

Apenas hechos los votos pas3 a Calcuta, la ciudad con la que habr3a de identificar su vida y su vocaci3n de entrega a los m3s necesitados. Durante casi veinte a3os ejerci3 como maestra en la St. Mary's High School de Calcuta. Sin embargo, la profunda impresi3n que le caus3 la miseria que

observaba en las calles de la ciudad la movió a solicitar al Papa Pío XII la licencia para dejar la Congregación de Nuestra Señora de Loreto y entregarse por completo a la causa de los menesterosos. Enérgica y decidida en sus propósitos, la Madre Teresa de Calcuta, pronunció por entonces el que sería el principio fundamental de su mensaje y de su acción: *"Quiero llevar el amor de Dios a los pobres más pobres; quiero demostrarles que Dios ama el mundo y que les ama a ellos"*.

En 1947, como culminación de aquella dilatada lucha liderada por Gandhi, la India alcanzó la independencia. Un año después, Teresa de Calcuta obtuvo la autorización del Vaticano para dedicarse al apostolado en favor de los pobres, y mientras estudiaba enfermería con las Hermanas Misioneras Médicas de Patna, abrió su primer centro de acogida de niños. En 1950, año en que adoptó también la nacionalidad india, fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad, cuyo pleno reconocimiento encontraría numerosos obstáculos antes de que Pablo VI lo hiciera efectivo en 1965.



Al tiempo que su congregación, cuyas integrantes debían sumar a los votos tradicionales el de dedicarse totalmente a los necesitados, abría centros en diversas ciudades del mundo, ella atendía a miles de desheredados y moribundos sin importarle si profesaban el cristianismo u otra religión: *"Para nosotras no tiene la menor importancia la fe que profesan las personas a las que prestamos asistencia. Nuestro criterio de ayuda no son las creencias, sino la necesidad. Jamás permitimos que alguien se aleje de nosotras sin sentirse mejor y más feliz, pues hay en el mundo otra pobreza peor que la material: el desprecio que los marginados reciben de la sociedad, que es la más insoportable de las pobreza"*.



Madre Teresa de Calcuta junto a sus Misioneras de la Caridad

En concordancia con estas palabras, la Madre Teresa de Calcuta convirtió en el premio de una rifa un coche descapotable, que le dio el Papa Pablo VI durante su visita a la India en 1964, regalo a su vez de la comunidad católica, y destinó los fondos recaudados a la creación de una leprosería en Bengala; posteriormente convencería al Papa Juan Pablo II de abrir un albergue para indigentes en el mismo Vaticano.

El enorme prestigio moral que la Madre Teresa de Calcuta supo acreditar con su labor en favor de *"los pobres más pobres"*, llevó a la Santa Sede a designarla su representante ante la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas celebrada en México en 1975, con ocasión del Año Internacional de la Mujer, donde formuló su ideario basado en la acción por encima de las organizaciones. Cuatro años más tarde, santificada no sólo por aquellos a quienes ayudaba sino también por gobiernos, instituciones internacionales y poderosos personajes, recibió el premio Nobel de la Paz.

Consciente del respeto que inspiraba, el Papa Juan Pablo II la designó en 1982 para mediar en el conflicto del Líbano, si bien su intervención se vio dificultada por la complejidad de los intereses políticos y geoestratégicos del área. Desde posiciones que algunos sectores de opinión consideraron excesivamente conservadoras, participó vivamente en el debate sobre las cuestiones más cruciales de su tiempo, a las que no fue nunca ajena. Así, en mayo de 1983, durante el Primer Encuentro Internacional de Defensa de la Vida, defendió con vehemencia la doctrina de la Iglesia.

En 1986 recibió la visita de Juan Pablo II en la Nirmal Hidray o Casa del Corazón Puro, fundada por ella y más conocida en Calcuta como la Casa

del Moribundo. En el curso de los años siguientes, aunque mantuvo su mismo dinamismo en la lucha para paliar el dolor ajeno, su salud comenzó a declinar y su corazón a debilitarse. En 1989 fue intervenida quirúrgicamente para implantarle un marcapasos, y en 1993, tras ser objeto de otras intervenciones, contrajo la malaria en Nueva Delhi, enfermedad que se complicó con sus dolencias cardíacas y pulmonares.



Juan Pablo II y Madre Teresa de Calcuta

Finalmente, tras superar varias crisis, cedió su puesto de superiora a sor Nirmala, una hindú convertida al cristianismo. Pocos días después de celebrar sus 87 años ingresó en la unidad de cuidados intensivos del asilo de Woodlands, en Calcuta, donde falleció. Miles de personas de todo el mundo se congregaron en la India para despedir a la *Santa de las Cloacas*. Seis años después de su muerte, en octubre de 2003, y coincidiendo con la celebración del 25º aniversario del pontificado de Juan Pablo II, la Madre Teresa de Calcuta fue beatificada en una multitudinaria misa a la que acudieron fieles de todas partes del mundo. A finales de 2015, el Vaticano aprobó su canonización; el 4 de septiembre de 2016, ante más de cien mil fieles congregados en la plaza de San Pedro, el Papa Francisco ofició la ceremonia que elevaba a los altares a Santa Teresa de Calcuta, cuya festividad (5 de septiembre), incorporada al santoral católico, se celebró por primera vez al día siguiente.



Santa Teresa de Calcuta

Bibliografía:

- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Madre Teresa de Calcuta». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/teresa_decalcuta.htm [fecha de acceso: 6 de septiembre de 2022].
- <https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-3176>